

ESCRITORAS CON DADOS.
José Antonio GARCÍA BARRIGA

Está claro que, desde sus inicios, el Periodismo confluyó con la Literatura en campos de observación e interpretación de la realidad, una relación básica para la comprensión de los hechos sociales y de la vida. A fin de cuentas, si como dice Chillón (1993:25), “conocemos el mundo a medida que lo designamos con palabras”, toda traducción que hagamos pasa, necesariamente, y en consecuencia, por aquella relación.

Es por otra parte evidente que, en la misma línea interpretativa, la aportación de las revistas literarias es grande, fundamental también desde sus posibilidades de *detener el curso de la actualidad para reverlo, para volver a contemplarlo con mayor detenimiento* (M.P.Palomo,1997:169), modo de mirar, desde una distancia suficiente, sin duda necesario para el estudio no sólo de la obra de los autores y autoras que publicaron en ellas, sino, obviamente, para la más amplia y mejor comprensión de los hechos literarios, en particular, y de la vida, en general.

Así entendida dicha aportación, y desde el marco andaluz como territorialidad nada caprichosa, habida cuenta de la participación e influencia de Andalucía en la renovación de los movimientos literarios españoles, la aparición en 1984 de la revista *Con dados de Niebla*, desde el área de cultura de la Diputación de Huelva, con la idea de “promover la creación literaria en Huelva como punto de particular interés, pero sin ridículos criterios empobrecedores ni torpes provincianismos (*si es arte, es universal*, decía Juan Ramón Jiménez)” viene a suponer una original y distinta concepción de este tipo de publicaciones, de estética propia y muy cuidada, ayuntamiento de continente y contenido bajo la premisa de la creación, cuyo resultado acaso pueda ser considerado como verdadero producto artístico tanto en lo referente a la cualidad de sus textos como a la cabida que en sus páginas tiene igualmente lo imaginativo.

Y dado que, aparte del carácter orientador de su mismo nombre, en alusión precisa al Condado histórico de Niebla, la cabecera, en homenaje a Mallarmé, está inspirada en aquel principio del poeta francés *un golpe de dados nunca eliminará el azar* (léase, cómo no, de la creación poética), el presente trabajo, dedicado a creadoras sobresalientes que, en la ya larga trayectoria de la revista (más de quince años), fueron reconocidas por la revista, viene a titularse *Escritoras con dados*, bajo el que se reúnen las

autoras Sor Juana Inés de la Cruz, María Zambrano, Emily Dickinson y Pureza Canelo, poetisas, narradoras o pensadoras de aquí y de allá, para que tampoco se olvide la vocación americanista de la revista.

Sonetos de Sor Juana Inés de la Cruz para celebrar una década.

Mil novecientos noventa y cuatro marca la fecha de celebración del décimo cumpleaños de *Con dados de Niebla*, edad considerada adulta para este tipo de publicaciones, cuyas vidas suelen ser efímeras.

Y para abrir el sumario, la voz de Sor Juana Inés de la Cruz. Comenta Briaschi (1988: 252), a propósito: “se destaca que el estatuto particular de los clásicos de la literatura, de la pintura, etc. deriva de que nos acerquemos a ellos no sólo, o quizás no tanto, por su excelencia estética, sino acaso porque son eslabones indispensables de una tradición cultural o lingüística en sentido amplio, de la que formamos parte”. Juan Ramón Jiménez (1990:799), orienta, además, en otra convergente dirección: “Actual: es decir, clásico; es decir, eterno”.

Sor Juana Inés de la Cruz es, en los dos sentidos expresados anteriormente, un clásico, tan reducto inexpugnable la literatura para ella como ella para la literatura, mujer que hubo de sobrellevar para el desarrollo de sus inquietudes (como en otros tantos casos) todos los condicionamientos que imponía una sociedad de hombres y para hombres y en la que su avidez por la lectura sólo tuvo como vía accesible la biblioteca del convento. “La sublimación por la cultura (O. Paz en L.S. de Medrano, 1991:10) resolvió transitoriamente su conflicto. El costo fue grande : las letras – los signos de las cosas – sustituyeron a las cosas”.

Y no es asunto soslayar ahora sus convicciones religiosas, ni siquiera poner en tela de juicio la autenticidad de su fe católica, aunque es claro que su vocación intelectual se hace más manifiesta. Ella misma no se reprime al decir que sus “atrevimientos literarios-religiosos” no son resultado de su estado monjil, solamente, sino que apuntan a otros motivos personales.

Como fuere, lo cierto es que la figura de Sor Juana Inés de la Cruz – “pasión censurada desde fuera y mal reprimida desde dentro” (L.S. Medrano, 1991:9) - se erige como principal de la lírica de su época, poesía barroca de claras influencias calderonianas y gongorinas, si bien “su formación clasicista hace que la violencia del barroco se suavice y se transforme en un arte de cámara auténticamente rococó y en gran manera musical”(L.F.Cardona, 1994: 10).

La brevedad que exige, por lo demás, un trabajo de estas características no da lugar al comentario detallado de su célebre *Carta Anatenagórica* (1690), tan considerada entre los escritos de la historia de la emancipación de la mujer. Obligada nuestra autora por la autoridad eclesiástica a manifestar desagravio por la defensa realizada ante las acusaciones y recomendaciones del padre Vieyra, la *Respuesta a Sor Filotea* se define, precisamente, por la reafirmación de sus convicciones personales, las cuales reclaman mayor reconocimiento de la sabiduría de las mujeres, para las que solicita una mayor presencia en todas las ramas del saber, y por lo que se recogerían “grandes frutos”.

En el número conmemorativo de *Con dados de Niebla* al que hacemos referencia se publican cuatro sonetos: “Que contiene una fantasía contenta con amor decente”, “De una reflexión cuerda conque mitiga el dolor de una pasión”, “En que satisface un recelo con la retórica del llanto” y “Discurre inevitable el llanto a la vista de quien ama”.

María Zambrano y la revista “Semana”.

César Antonio Molina, en el número seis de la revista (1988), destaca la colaboración en prensa de la pensadora andaluza (Vélez-Málaga,1904-Madrid,1991), en tiempo comprendido entre 1928 y 1936, esto es, antes que aquel fatal acontecimiento que fue la Guerra Civil provocase la separación de nuestros intelectuales, agrupados a partir de entonces en torno al bloque de los exiliados o al del interior, la misma división que cabe observar igualmente en el destino de la prensa literaria.

Del período que se cita, el nombre de María Zambrano aparece ligado a publicaciones como lo fueron *Cruz y Raya*, *Revista de Occidente*, *Hora de España* y *Madrid*, trabajos todos que constituirían el cuerpo del libro de la misma autora, *Nuevo liberalismo* (*Horizonte del liberalismo*, Ed. Morata, Madrid, 1930).De la misma manera, colaboraciones de María Zambrano se recogen en revistas y periódicos diversos, y de todo el ámbito de la geografía nacional: *Manantial*, *La Libertad*, *El Liberal*, *Nueva España*, *Hoja literaria*, *Azor*, *Los cuatro vientos*, *Diablo Mundo*, *Almanaque Literario*, *Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras*...Entre tanto quehacer periodístico, la temática a tratar por nuestra filósofa es asimismo muy variada, siempre impulsada desde su compromiso vital con la época que le tocó vivir y desde su personal humanismo, razones para un ideal de convivencia en el que, tal como llegó a expresar, “el planeta entero es nuestra casa”.En esta misma línea de pensamiento, escribiría en *El Liberal* (17/mayo/1928):

“Sabemos que nada nuevo vamos a decir en el campo público; pero nos consta que debemos ser la base de todo lo nuevo que tenga posibilidades de afirmarse..” Este hilo conductor la llevó a mostrarse “no sólo como mujer, sino –sobre todo- como componente de una nueva generación que deseaba abrirse paso a través de las difíciles fisuras de un régimen marchito como era el de la monarquía” (C.A.Molina, 1988:90).

De todo ello, *Con dados de Niebla* se hace eco. Así, el conjunto de los trabajos de María Zambrano en los periódicos y revistas de referencia aparecen recogidos, aparte, en este número de la revista bajo el título general “Artículos periodísticos anteriores a la Guerra Civil. *Con dados*, de esta forma, viene a demostrar su predilección por el encarte, tan vinculado a su identidad y a la interpretación visual de sus contenidos.

Mas la presencia de María Zambrano en la publicación no se reduce a lo comentado. Por el contrario, muy recientemente *Con dados de Niebla* ha presentado como novedad un monográfico dedicado por entero a la filósofa malagueña, conjunto integrado por la totalidad de los artículos (cuarenta y cinco) que María Zambrano había publicado en la revista puertorriqueña *Semana*, entre 1963 y 1965, y que ahora, por la variedad de sus contenidos (reflexiones antropológicas, cuestiones metafísicas, temas políticos, etc.), constituyen un valioso material para la mejor comprensión del pensamiento zambraniano. Mercedes Gómez Blesa, que nos introduce en la lectura de este número, destaca, además, que la mencionada relación de artículos, “escritos ex profeso para *Semana*”, no sólo no han aparecido nunca en formato libro, sino que ni siquiera se contemplan en las bibliografías existentes hasta la fecha, sobre la obra de María Zambrano. Lo que viene a reforzar, cómo no, la línea editorial de *Con dados de Niebla* y, ya con la suficiente perspectiva de los años, su contribución literaria en el campo de nuestra cultura.

Poemas de Emily Dickinson en el número tres.

Julia Castillo, otra interesante voz de la lírica actual española, es la traductora, esta vez, de los poemas de Emily Dickinson (1830-1886), que presenta la revista, bien arropada en el número por los nombres de Luis Antonio de Villena, Saúl Yurkievich, Carlos Drummond de Andrade, Lorca, Cumming, Heiner Müller, Washington Irving, Juan Ramón Jiménez y Pureza Canelo, autora ésta última que incluimos, asimismo en el presente trabajo. Como se ve, un reparto amplio, una galería abierta a la reunión de tiempos, géneros y estilos, de resultados ciertamente sorprendentes.

Predominan en los poemas traducidos de Emily Dickinson la forma del poema breve, mas impregnada de intimidad y pensamiento, rasgos todos muy en la línea de la lírica de esta norteamericana “cercana al romanticismo, más no romántica”(M.Manent, 1979 : 18), que se apartó de la sociedad a los treinta años, manteniendo este régimen de voluntario retiro hasta su muerte. Poesía original, expresión compleja de un alma vertida hacia adentro, que encontró, sin embargo, hacia afuera, en la naturaleza, su mejor campo de observación.

Poesía de lenguaje sencillo, pero de ricas connotaciones, a partir siempre de lo natural y hacia los conceptos de vida, amor y muerte como grandes temas universales:

*Entre la vida y la imagen de la vida
la diferencia es tanta como
entre el licor en su frasco
y el licor en los labios.
Excelente el primero
si se ha de conservar.
Mas tratándose de extática exigencia,
muy superior es el sin corcho.
Lo sé pues lo he probado.*

Habremos de convenir, acaso, que el arte es, antes que nada, emoción, tras la cual caben todos los demás planteamientos acerca de la obra que se estudia. Y nadie podrá dudar, siquiera por esta muestra poética que hemos ofrecido, que la lectura de la poesía de Emily Dickinson provoca dicho temblor, resultado inconfundible de la existencia de un mundo franco y propio, que supo ajustar - y depurar- su formas a su fondo, alcanzando cotas de honda belleza. No sin razón comentaba Juan Ramón Jiménez (R. Gullón, 1958: 89), que “Cuando estuve en Estados Unidos, el año 1916, el puritanismo me pareció una de las cosas más puras de la nación. El puritanismo para mí eran Emily Dickinson, Emerson. Lowell... los puritanos eran, o parecían, lo mejor de Nueva Inglaterra”.

Emily Dickinson murió el 15 de mayo de 1886.Hubo de esperarse hasta 1960 para la publicación de su obra completa.

Elemento Amor en Pureza Canelo.

Ya la habíamos citado antes, y aun cuando por razones que establecen siempre distancias entre obras de creación o investigación literarias de punto y aparte, como las correspondientes a las autoras ya presentadas, respecto de las de punto y seguido, como la actual, de Pureza Canelo, el nombre de esta cacereña de Moraleja (Cáceres, 1946), viene a cerrar la relación de *Escritoras Con dados* que desarrollamos, por derecho propio y como una de las creadoras más sobresalientes de la actual lírica española.

No, no se equivocaba Gerardo Diego cuando ante tan lírica “pasión inédita” de entonces (este entrecomillado de ahora sería título, más tarde, de uno de sus libros), le recordaba de continuo: “La creación, extremeña, la creación...”.

Tampoco lo hizo el jurado del premio “Adonais” de poesía (1971), al reconocer el nombre de Pureza Canelo ligado a la obra ganadora de aquella edición, *Lugar común*, libro a partir del cual críticos como Guillermo Díaz -Plaja comenzaron a reclamar abiertamente desde la prensa una configuración cuidadosa de los epígonos de la Generación del 27.

Del mismo año pero anterior a *Lugar común*, es *Celda verde*, (Col.”Poesía”.Ed. Nacional. Madrid, 1971) su primer libro, uno y otro aunados por aquella voz de “límpísimo manantial y hondas resonancias,...que ya no es una promesa”, tal como llegara a manifestar el poeta y crítico, José García Nieto (1974 : 3)

Tres años después (1974), nuestra autora publica un nuevo libro, *El barco de agua*, con el que, en sus mismas palabras, “comenzaba a sosegar mi poesía...”. Para entonces, su “No decido por ninguna vez/ lo que toco diariamente” ya se hace distinguir y no faltan comentarios entrecruzados en los que se destacan su audacia, su riqueza de imágenes, su fluidez rítmica...

Aunque, “presa en el poema, por él conducida y no todo lo contrario” (Carlos Murciano, 1974:3), lo por venir y que verdaderamente determinaría una nueva reinstalación en su misma palabra, vendría a titularse *Habitable* (Ed. Adonais. Madrid, 1979), tan sorprendente su lectura como imposible de dejar de creer en ella, pues ya su autora se ha adentrado de una manera definitiva en la “naturaleza animal, vegetal o mineral del poema”, cuya exploración, aparte de la vibración por el riesgo que supone siempre la aventura, le va a suponer nuevos desafíos, a la vez que Pureza vaya materializándolos en riquísimos hallazgos expresivos.

Es el camino lógico y natural hasta *No escribir*, libro con el que la autora obtendría en 1999 el II Premio “Ciudad de Salamanca”, cuya temática, en la unidad trabada a lo largo de todos sus años de entrega a la creación poética, trata de representar precisamente esa despedida o huida, ahora, de la fabulación, tal vez porque, como reconoce, “la vida real, día a día, tal vez supere lo inefable de la creación misma”. Ya en *Tendido verso* (Col. Pentesilea, Madrid, 1989), cabía la pregunta sobre “cuál sería el lindero que atesore turnos y distancias entre el poema y la vida”, respuesta aún por llegar, claro, tan por dar sus mejores frutos su capacidad creadora, tan imposible que aquel lenguaje en eclosión de sus primeros momentos, deje de seducirnos, por más que tan humana desconfianza trate de descoser los dorados hilos de su *Pasión inédita* (Ed. Hiperión. Madrid, 1990).

Pureza Canelo, María Zambrano, Emily Dickinson, Sor Juana Inés...*No, un golpe de dados nunca eliminará el azar.*

REFERENCIAS:

AA.VV (1974) : “Algunos juicios sobre la poesía de Pureza Canelo”, encarte en *El Barco de Agua*. Ed. Cultura Hispánica. Madrid.

BRIASCHI, F. DI GIROLANO, C.(1998): *Introducción al estudio de la Literatura*. Ariel. Barcelona.

CANELO, Pureza (1986): “Elemento Amor” en <Con dados de Niebla>, número 3, páginas 25-28.

CARDONA L.F.(1994): *Sor Juana Inés de la Cruz: Poesía lírica*. Edicomunicación. Barcelona,.

CHILLÓN L. A. (1993): *Literatura y Periodismo*. Universita Jaume. Universita de València.

DE LA CRUZ, Sor Juana Inés (1994): “Cuatro sonetos”, en < Con dados de Niebla>, números 15 y 16, páginas 4-9.

DICKINSON, Emily (1986): “Emily Dickinson, poemas”. Traducción de Julia Castillo en < Con dados de Niebla>, número 3, páginas 4-8.

GÓMEZ Blesa, Mercedes (2002) : “ María Zambrano. Artículos de la Revista Semana”. <Con dados de Niebla>, números 21 y 22, páginas 3-8.

GULLÓN, Ricardo (1958): *Conversaciones con Juan Ramón Jiménez*. Taurus. Madrid.

JIMÉNEZ, Juan Ramón (1990) : *Ideología (1897-1957).Metamorfosis, IV*. Anthropos, Barcelona.

MANET, M (1979): *Emily Dickinson. Poemas*. Visor. Madrid.

MEDRANO, L.S (1991): *Sor Juana Inés de la Cruz. Obra selecta*. Planeta. Barcelona.

MOLINA, C.A. (1990):*Medio siglo de prensa literaria española (1900-1950)*. Endymión. Madrid

MOLINA, C. A. (1988): “Prehistoria de María Zambrano”, en < Con dados de Niebla>, número 6, páginas 89-101.

PALOMO, M. P. (1997): *Movimientos literarios y periodismo en España*. Síntesis. Madrid.